

BN
972.9304
A385co
e.3

Maestro
VETILIO J. ALFAU DURAN

CONTRIBUCION DE HIGÜEY
A LA
INDEPENDENCIA NACIONAL



EDITORA MONTALVO
Ciudad Trujillo, R. D.
1944



27754

1174
VETILIO J. ALFAU DURAN

CONTRIBUCION DE HIGÜEY
A LA
INDEPENDENCIA NACIONAL



EDITORIA MONTALVO
Ciudad Trujillo, R. D.
1944





Al Maestro Don Tied,
Henriquez i Carvajal, con mi
mayor admiración i afecto.

BN
972.9304
138500

Higüey

Higüey 2-3/44.-

CONTRIBUCION DE HIGÜEY A LA INDEPENDENCIA NACIONAL

*En la guerra épica que sostuvimos contra
Haití, el Batallón de Higüey ocupó siempre
la vanguardia.*

Pbro. Gabriel B. Moreno
del Christo (1)

I

Salvaleón de Higüey es la más oriental de las poblaciones de esta Isla i su fundación se remonta a los albores del Siglo XVI. No están acordes los historiadores con respecto al año de su fundación, pero es indudable que para las postrimerías del año de 1503 ya existía.

Aquí se establecieron sus dos conquistadores i colonizadores, que lo fueron los célebres capitanes Don Juan de Esquivel, sevillano, i Don Juan Ponce de León, leonés. El

(1). —Nació en Santo Domingo el 18 de Marzo de 1832, hijo de Francisco Moreno i de Carlota del Christo. Se ordenó de Sacerdote en 1853. Hizo catorce viajes a Europa i alcanzó altas condecoraciones, tales como la Legión de Honor. Fué Miembro del Consejo Heráldico de Francia i sirvió algunos cargos diplomáticos. Publicó varios libros, entre ellos su famoso *Album*, del que hizo tres ediciones en París, donde gozó de algún relieve. Fué Capellán de Honor de Isabel Segunda i tuvo títulos de Monseñor. Por tres ocasiones i durante largos años desempeñó el cargo de Cura de Higüey, que fué su primer parroquia i la de su predilección. Murió en su ciudad natal en 1906, siendo sepultado en el Templo de Regina Angelórum.



primero fué después conquistador de Jamaica i el segundo se distinguió como colonizador de la isla de Puerto Rico, en cuyos anales se le llama "*el capitán del Higüey*", i como Adelantado de la Florida.

Durante la conquista del Cacicato de Higüey, dice el historiador Don Antonio del Monte i Tejada, "hubo excenas de denuedo i bizarría en que los ejércitos suspendieron sus hostilidades para presenciar el arrojido de sus esforzados campeones. Un indio separado del cuerpo de los pelotones a la entrada de la población que atacaban los españoles i que sus compañeros habían defendido con piedras, con flechas i con cuanto podía venir a sus manos, llamaba jactándose a uno de los españoles que se acercase. Alejo Gómez, hombre esforzado i corpulento salió al campo i todos esperaron la resolución de aquella contienda. El indio saltaba de un de un punto a otro, mientras el castellano le tiraba piedras; mas viendo éste que por los continuos saltos de su adversario no podía acertarle, se fué encima, i púsole la flecha a éste casi en el arquillo de la adarga hasta tener que cubrirse con ella para salvar el tiro. En tan apurado trance apeló Gómez a la lanza i arrojósele sin hacerle daño, retirándose el indio sano i mofándose, sin soltar su flecha. Los compañeros que le veían llegar sano i fiero de su encuentro, corrieron hácia él i celebraron su lijereza i su valor. Mas esta excena, que no era sino una prueba del rencor con que se sostenían los indígenas, no pudo contener el esfuerzo de las armas de los castellanos, que arrollando en seguida todos los grupos de las calles de la población, decidió el combate. Divididos los españoles en cuadrillas, persiguieron a los indígenas en todas las direcciones, porque ellos se reunían de pueblo en pueblo i resistían el tiempo que podían hasta que por fin llegaron a la población principal del Cacique Cotubanamá, ya conocido con el nombre de *Juan de Esquivel* (1). Este hombre se distinguía entre sus dependientes por la grandeza i buena forma de su cuerpo i por la fuerza muscular de que estaba dotado. Era de hermosa

(1).—Historia de Santo Domingo, tomo segundo, pág. 29.

persona i reputado por muy valeroso entre los suyos. Su arco era mayor que el común de los otros indios i la dignidad se manifestaba en todo su continente". (1).

Cotubanamá fué el último jefe indígena que sucumbió ante el empuje de las armas castellanas. Su vida está cuajada de heroísmos que refiere i admira la historia.

Higüey fué durante la época colonial residencia de ilustres personajes, tales como los hermanos Antonio i Alonso de Trexo, nobles de Placencia, España, a quienes se debe la existencia aquí de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Altagracia, que se venera en su célebre Santuario de esta ciudad, que tiene la singular gloria de ser el más antiguo de América, por haber sido el primero que establecieron los católicos españoles en estas Indias Occidentales, como ha sido afirmado por ilustres prelados i distinguidos historiadores. (2).

También fué vecino de esta blasonada Villa, en la segunda mitad del Siglo XVI, el vizcaíno Don Simón de Bolívar, quinto abuelo del gran Libertador de América, impulsor de la fábrica de la Iglesia Parroquial de esta ciudad i Tesorero del Santuario de Nuestra Señora de la Altagracia, como lo atestigua la hermosa lápida que a solicitud mía ofrendó la Academia Nacional de la Historia de Venezuela a este Santuario en el año 1941, en ocasión de la celebración del Congreso Mariano.

II

El 21 de Enero del año 1691 se libró en *Sabana Real* o de *La Limonada*, la célebre batalla que inmortalizó al Maestre de Campo Don Francisco de Segura, Sandoval i

(1).—Véase la palabra *guatiaos* i su significado en: Emilio Tejera: *Palabras Indígenas de la Isla de Santo Domingo*, pág. 244.

(2).—Licdo. Emilio Rodríguez Demorizi: *Relaciones Históricas de Santo Domingo*, Vol. I, p. 213 i 214. Nota 23.

Castilla, así como al ilustre santiagués Don Antonio Miniél, bajo cuyo mando combatieron los lanceros del Seibo y de Higüey, a cuyo arrojo i bizarría se debió el espléndido triunfo alcanzado por las armas españolas. Parece ser que allí fué donde por primera vez se usó el *machete* como arma de combate.

Refiere la tradición que los orientales invocaron la divina protección de la Santísima Virgen de la Altagracia en lo más comprometido de la acción; i por cuyo motivo resolvieron celebrar todos los años como día de acción de gracias a Nuestra Señora la fecha aniversaria de esa célebre batalla, primer soplo de vida de la nacionalidad dominicana.

Como testimonio de ese espléndido triunfo, los higüeyanos i seibanos depositaron junto al Altar de la Santísima Virgen el machete que manejado por anónimo soldado, cercenó la engreída testa del gobernador francés Mr. de Cussy, que comandaba las fuerzas enemigas. El célebre *machete* desapareció definitivamente del sitio donde fuera depositado cuando dominaban los haitianos.

El eminente historiador Fr. Cipriano de Utrera, a quien debe la historia patria inapreciables servicios, afirma refiriéndose a la batalla de *Sabana Real* lo siguiente: "Corresponde al Este (Seibo e Higüey) el mayor número de hombres que sabían manejar el machete, arma que Moreau de St. Méry mienta en su obra como poderoso artefacto del criollo dominicano para abatir reses montaraces, y ya sabemos que al este de Higüey se hallaban las más notables y ricas porciones de terreno llamado de "montería". Estos, pués, alistándose en calidad de buenos "artistas" del machete, acudieron al llamamiento que en aquella ocasión se les hizo, y sea que estuvieran debajo de las órdenes de don Pedro Miniél que mandaba a los lanceros que permanecieron pecho por tierra hasta recibir orden de levantarse y acometer, sea que los propios lanceros hayan de entenderse ser los macheteros de Higüey y del Seybo, no a las lanzas cabalmente, ni a las escopetas y lombardas, sino al espantable y terrible machete en combinación con las demás armas,

se debió que, cercenada la cabeza del gobernador francés y las de sus oficiales, el triunfo se lo anotaran por suyo los españoles, como ya está dicho." (1).

III

Los terribles acontecimientos verificados en la Colonia francesa de Haity, en las postrimerías del Siglo XVIII i en los comienzos del siguiente, obligaron no solamente a varias familias blancas francesas a abandonar sus lares, sino también a muchas españolas-dominicanas de las regiones de Bánica, Híncha, San Rafael i Las Caobas, las cuales al emprender su penosa emigración se encaminaron a estas comarcas orientales, acaso por ser las más distantes del teatro de los terribles acontecimientos. Así vemos como en San José de los Llanos, Seibo, Higüey i Bayaguana se establecen muchas de ellas, las cuales conservaron en su corazón un acendrado odio al negro haitiano, odio que se iba transmitiendo de padre a hijo i de generación en generación.

Esa corriente emigratoria siguió hasta después de la Independencia; i de San Juan de la Maguana, de Neyba, de Las Matas de Farfán i de Azua vinieron varias familias a establecerse a esta Común, a causa de las devastaciones haitianas de 1844 i de 1849. Así vemos que muchos de los que vinieron de las comarcas del Sur, tales como el neybero Miguel Souberví i Francisco Suero (2), hijo también de Neyba, fueran después, cuando sonó "la hora de las venganzas", esforzados soldados al servicio de la causa santa de la Patria.

(1).—Fr. Cipriano de Utrera: *Dilucidaciones Históricas*, t. I, p. 192.

(2).—**Francisco Suero**. Era natural de Neyba, lo mismo que el general Souberví, pero desde su infancia se trasladó a esta región. Cuando el General Manuel Durán, comandante de armas i jefe Comunal, mantuvo oculto al General Pedro Guillermo en las cuevas del Espino, Sección del Salado, de esta Común, Suero era el hombre de confianza de los dos próceres restauradores. Murió en un duelo, provocado por una copla, junto a la cañada que lleva su apellido, camino del poblado del Bonao, el 30 de Junio de 1877.

De Bánica era nativo Don Isidro Durán i Valverde, quien fuera aquí en Higüey, junto con Nicolás i Juan Rijo, Ignacio de Peña i el comandante Vicente Ramírez, factor principalísimo en la adhesión de nuestra Común a los principios duartistas.

IV

Siempre los pueblos del Este estuvieron prestos a la defensa del terruño. Así vemos cómo en los albores de la pasada centuria los hombres de Higüey, del Seibo i de Bayaguana, en número mui estimable, militan bajo las órdenes del heroico i denodado coronel nativo Don Juan Barón, que brilla con luz propia en nuestra historia. (1).

La guerra llamada de *La Reconquista*, encabezada por Don Juan Sánchez Ramírez, hijo del Cotuy que estuvo avecindado en Higüey i que explotaba el negocio de maderas en sus cortes del Macao i del Jovero, fué obra de los hijos de esta región oriental. La célebre batalla de *Palo Hincado*, librada a dos leguas de la blasonada Villa de Santa Cruz del Seibo, fué un triunfo de los hijos de estas dos viejas poblaciones i el primer hecho de armas ganado por las tropas nativas.

El resonante triunfo de *Palo Hincado* restauró el dominio español en esta parte de la Isla. A juicio del sapiente historiador, jurisconsulto i hombre público, Dr. Don Manuel de J. Troncoso de la Concha, la *Reconquista* es “la más trascendental de las revoluciones que registra nuestra historia”, ya que ella “le aseguró al pueblo dominicano su filiación española”. (2).

Merece especial mención, por su aporte espiritual i moral a la causa reconquistadora, el ilustre sacerdote Don Mariano Herrera, Cura Párroco de Higüey durante largos años, cuya memoria perdura aún en el pueblo donde ejerció

(1). — José G. García: *Historia de Santo Domingo*, tomo I, p. 317.

(2). — *La Ocupación de Santo Domingo por Haití*, pág. 15.

tan noblemente su sagrado ministerio i donde duerme el sueño de los justos bajo las bóvedas cuatro veces seculares de su Iglesia. (1).

V

Realizada la Independencia de España el día primero de Diciembre de 1821, acaudillada por el ilustre prócer Don José Núñez de Cáceres, inmediatamente fué ocupado el territorio del naciente Estado por las huestes haitianas bajo el mando del Presidente Juan Pedro Boyer. El Este tiene la gloria de haber sido la única región donde se levantara el pendón de la protesta. Al noble Cura Párroco del Seibo, Pbro. Don Antonio de Lemos de León, así como al saba-nalamarino Don Diego de Lira, corresponde la iniciativa. Esa protesta no se extinguió jamás durante la larga noche de la dominación haitiana, pues como es bien sabido, los Mercedes, los Familia, los Febles, los Pérez, los Zorrilla, los Morales, en el Seibo; los Rijo, los Peña, los Durán, los Villavicencio, los Travieso, los Aponte, los Hidalgo, los Herrera, los Guerrero, los Rincón, en Higüey; los Mártir, los Alburquerque, los Mejía, los Montero, en Bayaguana, no dejaron de conspirar nunca contra el gobierno haitiano, motivo por el cual el Presidente Boyer cierta vez le ordenó al gobernador de Santo Domingo, general Borgellá, que mantuviera una "grande vigilancia en todos los puntos situados desde el Ozama hasta el puerto de los Ingleses y Sabana de la Mar, para impedir que los puertorriqueños proyectaran introducir en el Seibo e Higüey emisarios encargados de promover una rebelión". (2). Se sabe que el prócer Don Silvestre Aybar, rico propietario de las regiones del Soco,

(1).—El Pbro. Don Mariano Herrera era capitalaño; desempeñó este Curato desde el año 1807 hasta su muerte, ocurrida el 24 de Enero de 1836. Fué sepultado en el Prebisterio de la Iglesia, del lado del Evangelio. Don Julián Cordero fué su albacea testamentario.

(2).—José G. García: *Historia de Santo Domingo*, tomo II, p. 148.

trató de organizar un levantamiento para expulsar a los haitianos, contando con los hombres de estas comarcas.

La tradición mantenida durante largos años, asegura que la causa separatista contó siempre con procélitos decididos en esta región, los cuales eran alentados por los ilustres sacerdotes Don Julián de Aponte, Cura del Seibo, luego distinguido miembro de la Constituyente de San Cristóbal; por don Pedro Carrasco i Capeller (1), dignísimo Cura de San José de los Llanos, elogiado por el glorioso Fundador de la República, Juan Pablo Duarte; por el Pbro. González Bernal, primer párroco de la Común de Hato Mayor, pues como es bien sabido, casi todos el clero cooperó de una manera activísima con el elemento *duartista* o *trinitario* a la Independencia Nacional.

VI

Los trabajos separatistas fueron organizados en Higüey, según nuestra creencia, por Don Vicente Celestino Duarte, ilustre prócer hermano del glorioso e inmaculado Fundador de la República, i por el *trinitario* Don Felipe Alfáu, cuya cuna se meció probablemente aquí en Higüey, quien figuró entre los nueve fundadores de la patriótica sociedad *La Trinitaria*. Los Alfáu fueron dueños de grandes cortes de maderas en esta región, varios de ellos residieron aquí i formaron familia; el prócer Vicente Celestino Duarte visitaba con frecuencia esta Común, donde tenía negocios madereros, como lo comprueban documentos que hemos tenido a la vista.

Cuenta la tradición que Juan Pablo Duarte fué huésped de esta Villa i en su pecho llevó siempre una medalla de nuestra Virgen de la Altagracia, de la cual era mui devoto. La medalla, según lo asevera el Arzobispo Meriño, lucía los vivos colores de la Bandera Nacional, que como lo

(1).—El Pbro. Carrasco fué también Cura de Higüey.

expresa el sagrado Juramento de los Trinitarios, fué obra del Padre de la Patria i Fundador de la República.

Existe la creencia de que Duarte se inspiró en el venerado Retablo de Higüey para concebir nuestra bandera. (1).

VII

Cuando el grito libertador del Conde resonó en todos los ámbitos del territorio de la antigua Quisqueya, los hijos de Higüey fueron de los primeros en acudir llenos de entusiasmo a sostener los principios proclamados.

En interés de conseguir el acta auténtica del Pronunciamiento de esta Común en favor de la Independencia, nos dirijimos en ese sentido al ilustre historiador Doctor Don Alcides García, hijo del máximo historiador nacional, quien al suministrarnos mui interesantes datos, finalizó su bella carta con estas palabras: "No se conoce el acta del pronunciamiento de Higüey en pro de la Independencia. Probablemente no ha existido nunca tal documento."

El historiador García consigna que en ese hecho histórico se distinguieron entre los que "lucharon como buenos" don Nicolás Rijo i el comandante Vicente Ramírez, que fueron cierta vez denunciados de haber tenido propósitos revolucionarios aquí en Higüey, pero es indudable que junto con ellos se distinguieron también don Ignacio de Peña, quien tuvo la representación de esta Común en el Congreso de Port-au-Prince en 1832 i luego, en 1851, fué diputado al Congreso Nacional; desempeñó en diversas ocasiones el cargo de Alcalde Constitucional de esta Común, en cuyo ejercicio acabó sus días el 3 de Febrero de 1864. Fué uno de nuestros hombres más probos i de limpia i larga hoja de servicios. También figuran como factores mui principales en el Pronunciamiento a que nos referimos, el pró-

(1).—Sobre esta creencia consignamos algunos pormenores en nuestros apuntes sobre Duarte i el Santuario de Higüey, publicado en *La Nación*, de C. T., de fecha Diciembre 24 de 1942, p. 3-II.

cer don Isidoro Durán i Valverde, quien desempeñaba las funciones de Juez de Paz cuando finalizó la dominación haitiana. Era natural de Bánica, pero debido a las depredaciones haitianas se trasladó a esta región, donde gozó de holgada posición económica. Fué representante por esta Común al congreso de Haití, pero no hai indicios de que estuviera en Port-au-Prince en el desempeño de su cometido. Falleció en esta ciudad el 24 de Julio de 1862. También merecen consignarse los nombres de don Juan Rijo, quien ostentó la representación de esta Común en la Asamblea Constituyente de San Cristóbal, de 1844, i el prócer don Manuel Garrido i Villavicencio, natural de la sección de La Estancia, de esta Común, diputado al congreso de Haity en 1826 i elemento distinguido por su hacienda i su abolengo. Nació el 17 de Abril de 1758, siendo hijo de Don Manuel Garrido i Santa Clara (1) i doña Leonor Villavicencio i Díaz (2), ambos nativos de esta región i pertenecientes a antiguas familias.

Para el año de 1841 ya Don Manuel Garrido estaba inválido en su residencia de La Estancia; i a esa circunstancia se debe el que su concurso a la causa *Separatista* fuera sólo moral i económico, como lo refiere la tradición. (3). Falleció a la avanzada edad de 97 años, el día 16 de Febrero de 1855. Su cadáver fué sepultado en el antiguo *Campo Santo* (4) de la Iglesia.

Larga es la lista de los higüeyanos que tomaron parte

- (1).—Murió en esta ciudad el 22 de Febrero del año 1802.
- (2).—Era hija de Don José Villavicencio i Trejo, Alcalde Ordinario de esta Villa, fallecido el 20 de Agosto de 1747, descendiente probablemente de los ilustres hermanos Trejo, a quienes se debe la introducción del culto altagraciano en la Isla. Doña Leonor falleció en 1812.
- (3).—Vetilio J. Alfáu Durán: *Figuras de Antaño: Don Manuel Garrido*, en la *Revista Militar*, Núm. 80-83, Sep.-Dic. de 1942.
- (4).—El *Campo Santo* fué un pequeño cementerio que existió contiguo a la Iglesia Parroquial de N. S. de la Altagracia hasta su destrucción en 1917; allí yacen sepultados casi todos nuestros más distinguidos antepasados, tales como los Villavicencio, Manuel i Pedro Garrido, Isidoro Durán, Ignacio de Peña, Julián Alfáu i Bustamante, Cleto Villavicencio, Joaquín Alfáu, José Alejo Botello i otros.

en nuestras guerras libertadoras, libradas contra los negros de occidente durante tres largos lustros, durante las cuales el *Batallón de Higüey* se distinguió de manera tan resalante por sus recias acometidas al arma blanca, que lo llamaron el *Batallón Sangriento*. En la célebre Batalla de *Estrelleta*, debido a su loable conducta, le fué acordada una paga extraordinaria a sus denodados soldados.

Fué en la célebre batalla de *Estrelleta*, cuya retaguardia la formó el General Puello con el Batallón de Higüey, que defendía las dos piezas de artillería que mandaban los sargentos Juan Andrés Gatón e Hilario Sánchez, que “el sargento 1ro. Florencio Soler, abanderado del Batallón de Higüey, quien amenazado de muerte por un haitiano corpulento, se apoyó en el asta de su bandera y tirando de un machete lo partió en dos de un solo golpe”. (1).

Es también digna de honorífica mención, la épica hazaña del heroico i denodado Cleto Villavicencio, en la batalla de *Las Carreras*.

No huelga consignar en este lugar, que en fecha 2 de Diciembre de 1856, la Común de Higüey presentó al Congreso Nacional una célebre *Acta de Acusación* contra el ilustre General Pedro Santana, en la cual le hacían terribles cargos, entre ellos el de que no los trataba como a “los defensores de la Independencia Nacional”. Este interesante documento, del que hace mérito el historiador García, nos fué facilitado por el Licenciado Don Emilio Rodríguez Demorizi, i contiene las siguientes firmas: Bartazar Belén, Dumornez, F. Chalas, Faustino de Soto, Florencio Soler, Nelson Robiou, T. M. Botello, J. H. Puello, Bernardo Montás, José Pedro Cruxen, Juan Pablo Contín, José Joaquín Bobadilla, Andrés Mañón, Manuel Durán, Rafael Garrido, Isidoro Durán, Antonio Pichardo, Mariano del Castillo, V. Miranda, Leonardo Hurquerque, Manuel de Brea, Juan Valdez, José A. Botello, N. Soto, Domingo López, Modesto Cedeño, Prudencio Gatón, Santiago Jacque (Piesak), Félix Cruzado, Pedro Ferau, José C. Arian, Bartolo Sánchez, Vi-

(1). — José G. García: *Historia*, tomo II, p. 306.

cente del Castillo, Gregorio de los Reyes, Andrés Páez, Juan Díaz, Manuel de Brea (hijo), M. G. de Herrera, Inosencio Gatón, Jacinto Gatón, E. Piñeyro, Felipe Donastorg, Pedro Santana, Enrique Santana, Andrés de Jesús.

VIII

Nos complacemos en consignar aquí los nombres de los hijos de esta Común que formaron parte del célebre *Batallón de Higüey* i que como tales tomaron parte en las campañas de la Independencia Nacional, que se prolongaron hasta los primeros días del año 1857.

Entre los principales encabezados de la noche gloriosísima del 27 de Febrero de 1844, figura el ilustre prócer Remijio del Castillo, hijo de Higüey i su representante a la Constituyente de Haity de 1843, cuyos sueldos los dedicó al Ayuntamiento de su pueblo natal para ser dedicados a la instrucción pública, miembro de la primera Junta Central Gubernativa que se formó en el Baluarte i quien tomó parte mui activa en nuestras guerras emancipadoras, llegando a conquistar el grado de General de Brigada. Murió en Santo Domingo, donde ejercía las funciones de Notario i de Defensor Público, el 21 de Octubre de 1861. Su firma figura en el Manifiesto de la Separación, que es nuestra Acta de Independencia i con la cual se inicia la Colección de Leyes de la República.

El coronel Miguel Souberví, nacido en Neyba, pero que desde niño se radicó en esta Común, quien se distinguió gallardamente en la batalla de *Las Carreras*; el general Bernardo Montás, nacido en San Cristóbal, pero radicado aquí; León Concepción, quien en la acción de *Santomé* (Diciembre 22 de 1855), se introducía con la Bandera Nacional en las mismas filas enemigas, lo que encendía el desbordado entusiasmo del batallón a que pertenecía; Cleto Villavicencio, quien en la batalla de *Las Carreras* (21 de Abril de 1849), se arroja como un alud sobre el bravo general haitiano

Louis Michel, le cruza el pecho de una terrible lanzada i se apodera de una gran pieza de artillería que defendía el citado general haitiano, (1); Baltazar Belén, quien se distinguió como soldado valeroso en las campañas contra Haity i quien cayó heroicamente, en lucha contra los traidores i asesinos de la Patria, en la infame emboscada de *El Mangal*, en presencia del magnífico Francisco del Rosario Sánchez, (2); Mariano del Castillo, quien en la *Loma de los Pinos*, después de nueve descargas infructuosas de fusilería, avanza con su machete despidiendo la muerte i el espanto i rompe las trincheras enemigas, (3); Juan Villavicencio, que cayó heroicamente en la pelea de *El Berro*, jurisdicción de Azua, donde "*el batallón de Higüey hizo prodigios de valor y sufrió pérdidas de consideración, sin más estímulo que el del general Duvergé*" (4); Damián, Rufino, Ramón Zenón i José Villavicencio, Gregorio de Peña, Celedóneo Cedano, Basilio Jiménez, Francisco Rosa, Modesto Cedeño (5), Juan Andrés Ribera, Manuel Durán, Fausto Castillo (6), Miguel Durán, Pío Monegro, Nicolás de Soto, quien en la batalla de *Santomé* se encontró un clarinete perteneciente al ejército haitiano; Laureano Ribera, Anastacio Cedeño, Manuel de Brea, Rumaldo Cedeño, Juan Reyes, Tomás Guerrero, Ramón Tavárez, Manuel de Herrera, José Núñez, Hilario de los Reyes (7), Gregorio de los Reyes, Julián Morris, Dio-

- (1).—Dr. Alcides García: *Las Carreras u Ocoa*, Listín Diario, Abril 21, de 1936, p. 1.
- (2).—Juan J. Sánchez Guerrero: *El 4 de Julio de 1861*. (Imp. Ross. Macorís).
- (3).—J. G. García: *Guerra de la Separación Dominicana*, pág. 30.
- (4).—J. G. García: *Historia de Santo Domingo*, t. III, p. 22
- (5).—Modesto Cedeño. Fué de los desterrados en 1857 a Venezuela i acompañó a Sánchez en su *Expedición Libertadora*. Logró escaparse i retornó a la Patria de Bolívar i de Páez, donde terminaron sus días, en edad mui avanzada, en la segunda década de la presente centuria, sin volver a su país.
- (6).—Fausto Castillo. Se distinguió por su denuedo i gozó de justa fama como soldado valeroso. Murió en esta ciudad el 13 de Noviembre de 1880, a la edad de setenta años.
- (7).—Hilario de los Reyes. Era oriundo de La Vega, pero desde mui joven residía en esta Común, en el poblado i puerto fluvial de Gato, donde ejerció las funciones de Jefe Seccional. Figuró



nisio Troncoso, Jacinto López, Manuel López, Antonio López, Baltazar Martínez (1), Fco. Aponte, José Cedano, Manuel Mojica, Maximilién Rolffot, Santiago Piesak, Juan Guerrero, Eduardo Pión, Filemón Lappots, Esteban Guerrero, León Guílamo, Manuel Sánchez, Vicente del Castillo, Antonio Ceballos, Eusebio Montás, Marcelo Villavicencio, Nelson Robiou, Pedro José Cruxen, Juan Pablo Contín (2), Valentín Miranda, Rafael Garrido, José Joaquín Bobadilla, Juan Valdez Figueroa, Antonio Pichardo, Leonardo Hurquerque, Manuel de Brea, hijo, Domingo López, Félix Cruzado, José G. Arián, Bartolo Sánchez, Andrés Páez, Inocencio Gatón, Jacinto Gatón, Juan Díaz, Felipe Donastorg, Pedro Santana, Enrique Santana, Andrés de Jesús, Prudencio Gatón, Julián Alfáu hijo (3), Joaquín Lluveres, Francisco de León, Francisco Caballero, Andrés Mañón, Juan Belén Padua, Alejandro Chevalier, Federico Robles, Florentino Duluc, Félix Chalas, Víctor Vidal, Esteban Rijo, Remijio Guerrero, José Morel, José Dumornez (4), Cornelio Rijo, Nicolás González, Joaquín Alfáu, José Ma. Benzo,

en las filas restauradoras i fué mui desafecto a la causa anexionista desde su inicio. Murió repentinamente en esta ciudad, mientras transitaba por la actual calle Duvergé, esquina Beller, en 1876.

- (1).—**Baltazar Martínez.** Nativo de la sección de Otra Banda. Esposo de Rufina Castillo, la célebre Vieja Rufina. Fué herido en la batalla del 19 de Marzo en Azua, según referencias. Murió el 24 de Enero de 1847.
- (2).—**Juan Pablo Contín.** Sargento Mayor del Cuerpo de Artilleros, quien sirvió, además, el cargo de Ayudante de Plaza de esta Común. Desterrado a Venezuela en 1858, se ordenó de sacerdote i murió sin volver a su país, dejando buena fama como eclesiástico.
- (3).—**Julián Alfáu** era nativo de la Capital como sus demás hermanos Felipe, Antonio Abad i Joaquín Alfáu, pero aquí residió, se casó i murió. Fué diputado por Higüey a la Constituyente de Moca, de 1857, fué febrerista i firmó el Manifiesto de la Separación.
- (4).—**José Dumornez.** De origen francés. Para el año de 1840 desempeñaba el puesto de Jefe del Puerto i Poblado de Santa Cruz de Gato. En la segunda campaña contra Haití, en 1849, ostentaba el grado de "Capitán Ayudante Mayor", según un documento de la época. Murió el 21 de Octubre de 1852. Fué además Alcalde i Comandante de Armas de esta Común.

Plácido Santana, Jacinto Sánchez, Gabriel González, Eustaquio Martínez, Florencio Peralta, Leandro de Morla, Carlos Rijo, Ciriaco Guerrero, Mundo de Morla, Tomás Martínez, Manuel Antonio Núñez, Félix Manzano, Cleto Cedeño, José María Tejada (1), Antonino de Aza (2), Francisco Travieso (3), Blas Vallejo, Pedro Zorrilla, Santiago de Aza, José Encarnación Fernández (4), Juan Puerié, Esteban Martínez, Juan Valdez Figueroa, Abad Cedano, Beltrán Verón (5), Juan Liberato Arache, Luciano Solís. Vicente Palacio (6), Juan de la Rosa Arache (7).

- (1).—José María Tejada llegó a alcanzar el grado de Coronel. En una de las batallas de la última campaña contra Haití una bala enemiga le privó del sentido de la vista i murió de limosna en esta ciudad el 30 de Junio de 1875. En su entierro pronunció una brillante oración el Pbro. Moreno del Christo, Cura de esta Parroquia.
- (2).—Véase la biografía de este prócer en nuestro folleto *El Teniente Coronel Antonino de Aza*, La Vega, 1940.
- (3).—Francisco Travieso fué diputado al Congreso de Haití por esta Común, donde era dueño de cortes de maderas.
- (4).—José Encarnación Fernández fué comandante del Batallón de Higüey durante la primera campaña contra Haití.
- (5).—Beltrán Verón i Gramout era natural de París, Francia, pero desde mui joven se radicó en esta Común, donde fué dueño de cortes de maderas; también ejerció el comercio. De su exactitud da testimonio la siguiente popular cuarteta:

Que dice Palmira
con mucha alegría,
que donde Verón
dan buena media.

Falleció Mur. Verón en esta ciudad el 6 de Febrero de 1875, siendo sepultado en el **Campo Santo** de la Iglesia. Un paraje de esta Común lo recuerda: la **Sabana de Verón**.

- (6).—Vicente Palacio fué repetidas veces Alcalde Constitucional de esta Común; falleció el 9 de Julio de 1867.
- (7).—Juan de la Rosa Arache nació en esta ciudad el 3 de Septiembre de 1840; tomó parte en las últimas campañas contra Haití i desterrado en 1858, retornó al país en la Expedición de Sánchez. Murió en Enriquillo, Provincia de Barahona, el 4 de Marzo de 1931 sin haber vuelto a su ciudad natal.

Nota. — En la *Revista Militar*, de Ciudad Trujillo, Núms. 37, 40, 41, 43, 45, 46, 55, 57, i 83, pueden leerse nuestras notas biográficas de los siguientes próceres: Antonio de Aza, Cleto Villavicencio, Mariano del Castillo, Ignacio de Peña, Baltazar Belén, Dionisio Troncoso, Eustaquio Ducudray, i Juan Rosa Arache, Manuel Durán i otros.

Esta lista, lamentablemente incompleta, contiene los nombres de los nativos i no nativos higüeyanos que formaron parte del célebre *Batallón de Higüey*, sobre los cuales nos ha sido dable recoger seguros datos.

IX

Quiero consignar en estas páginas, que Higüey contribuyó no solamente con el esfuerzo i con la sangre de sus hijos a la realización de la Independencia Nacional.

Como se sabe, durante los años que antecedieron a nuestra liberación, la principal fuente de recursos de nuestro país era la exportación de nuestra rica caoba. Ya sabemos que los principales cortes de esa preciosa madera eran los de nuestras costas orientales. De un interesante Informe presentado por el alto poeta Don Emilio A. Morel, siendo presidente del Ateneo Dominicano, cuando fué escogida la caoba como el Arbol Simbólico de Santo Domingo, tomamos lo siguiente: "En los años precursores al 1844, era la célebre caoba de Santo Domingo, tenida siempre como la mejor del mundo, era casi la única fuente de recursos para la grande empresa libertadora. Es fama que para aprovisionar el ejército, Santana vendió a la Casa comercial de Abraham Cohen su corte de caoba de Bávaro", (1), en las costas de Higüey.

Y el ilustre patricio i amado Maestro Don Federico Henríquez i Carvajal, consigna justicieramente este dato elocuentísimo: "La caoba se exportaba i se vendía en Europa, i con el oro acuñado de su producido se adquirían las armas i municiones usadas en la lucha victoriosa de la independencia". (2).

(1).—Este Informe puede leerse íntegro en la *Revista de Agricultura*, núm. 94, pág. 325, de Julio de 1937.

(2).—Véase Clío, revista bimestre de la Academia Dominicana de la Historia, Mayo-Junio de 1937, pág. 102.

X

En los días gloriosos de la Restauración de la República, no fueron pocos los higüeyanos que se distinguieron gallardamente en esa épica campaña. Dionisio Troncoso firmó el Acta de Independencia de Santiago i prestó mui buenos servicios; Antonino de Aza, que bajo las órdenes del Coronel Pedro Valverde i Lara se batió en la pelea de *El Can*, (Enero 6 de 1857), contra los haitianos, comandando el célebre Batallón de Higüey, figura destacadamente en las luchas restauradoras en esta región oriental, así como el coronel Manuel Durán i otros no menos meritorios, tales como el prócer Don Eustaquio Ducoudray i Villavicencio, que militó en la guerra de la Restauración bajo el mando de los valientes i denodados Marcos Evangelista Adón i Santiago Silvestre, (1), i cuya hoja de servicios a la Patria es digna de la gratitud de sus conciudadanos.

XI

Queremos terminar estas páginas con dos citas honrosísimas, ya que en el curso de ellas hemos hecho mérito de los justicieros encomios que del Batallón de Higüey hiciera el esclarecido historiador de la República, Don José Gabriel García. Nos referimos a las palabras del Padre Moreno del Christo en su célebre carta al Presidente Espaillat; i a las del honorable ciudadano i acrisolado periodista Don José Ramón Payán, que extractamos de *El Imparcial*, su tribuna cívica durante un lustro.

(1).—Santiago Silvestre. Nació en Hato Mayor hacia 1823, tomó parte en las guerras de la Separación i se distinguió como soldado valeroso. En la campaña restauradora sobresalió por sus meritísimos servicios. Murió fusilado en el antiguo Cementerio del Seibo por orden del general José Caminero, durante los Seis Años.

Don José Ramón Payán: “Es necesario que se recuerde y se tenga en cuenta que Higüey fué uno de los primeros (pueblos) en acudir a los campos de batalla para hacer la Patria de Febrero; que el batallón higüeyano muchas veces hizo morder el polvo a las huestes invasoras por lo que le apellidaban el *Batallón sangriento*”. (1).

El Canónigo Comendador Gabriel Benito Moreno del Cristo, Cura Párroco de este Santuario durante largos años, después de expresar galanamente que en los campos de batalla nuestros antepasados recogieron a “manojos los laureles de la victoria más cumplida”, consigna justiciaramente estas palabras que reclaman el bronce o el mármol, i que son un himno de gloria a nuestros denodados soldados: “En la guerra épica que sostuvimos contra Haití, el batallón de Higüey ocupó siempre la vanguardia”. (2).

(1). — Véase *El Imparcial*, de Higüey, Año I, núm. 12, Marzo 1 de 1913.

(2). — Esta carta figura en su libro *Biografías y Artículos Varios*.
Fué reproducida en *El Civismo*, de Higüey, Junio 3 de 1933.

INDICE DE NOMBRES

A

- Adón, Marcos Evangelista, 19
Alfáu, (los), 10
Alfáu, Felipe, 10, 16
Alfáu, (hijo), Julián, 12, 16
Alfáu, Antonio Abad, 16
Alfáu, Joaquín, 12, 17
Alfáu Durán, V. J., 12
Alburquerque, (los), 9
Aponte, (los), 9
Aponte i Montero, Pbro. Julián, 10
Aponte i Montero, Francisco, 16
Arache, Juan de la Rosa, 17
Arache, Juan Liberato, 17
Arián, José C., 13, 16
Aza, Antonino de, 17, 17
Aza, Santiago de, 17
Azua, 7, 15
Aybar, Silvestre, 9
Altagracia, N. S. de la, 5, 6, 10, 12

B

- Bánica, 7, 8, 12
Barón, el coronel D. Juan, 8
Bayaguana, 7, 9.
Belén, Baltazar, 13, 15
Belén Padua, Juan, 16
Benzo, José Ma., 17
Bobadilla, José Joaquín, 13, 16
Bolívar, el Tesorero D. Simón de, 5
Botello, José Alejo, 13

- Botello, Tomás Mercedes, 13
Borgellá, el gobernador haitiano, 9
Boyer, el presidente Juan Pedro, 9
Brea, Manuel de, 13, 15
Brea (hijo), Manuel de, 14, 16

C

- Caballero, Francisco, 16
Caobas, Las, 7
Castillo, Mariano del, 13, 15
Castillo, Vicente del, 14, 16
Castillo, Remijio del, 14
Castillo, Fausto, 15
Carrasco, Pbro. Pedro, 10
Cedeño, Modesto, 13, 15
Cedeño, Anastacio, 15
Cedeño, Rumaldo, 15
Cedeño, Cleto, 17
Ceballos, Antonio, 16
Cedano, Celedóneo, 15
Cedano, José, 16
Concepción, León, 14
Cohen, Abraham, 18
Cotubanamá, el cacique, 4, 5
Cotuy, 8
Contín, Juan Pablo, 13, 16
Cordero, Julián, 9
Cussy, el gobernador francés Mr.
de, 6
Cedano, Abad, 17
Cruxen, José Pedro, 13, 16
Cruzado, Félix, 13, 16

CH

Chalas Maldonado, Félix, 13, 16
Chevalier, Alejandro, 16

D

Díaz, Juan, 14, 15
Donastor, Felipe, 14, 16
Duarte, el Padre de la Patria Juan Pablo, 10, 11
Duarte, Vicente Celestino, 10, 11
Ducoudray, Eustaquio, 17, 19
Duluc, Florentino, 16
Durán, (los), 9
Durán, Manuel, 7, 13, 15, 19
Durán, Miguel, 15
Durán i Valverde, Isidoro, 8, 12, 13
Dumornez, José, 13, 16
Duvergé, el prócer Antonio, 15

E

Esquivel, Juan de, 3, 4
Espaillat, el Presidente Ulises F., 19

F

Familias, (los), 9
Febles, (los), 9
Feráu, Pedro, 13
Fernández, José Encarnación, 17
Florida, La, 4

G

Gatón, Prudencio, 13, 16
Gatón, Inosencio, 14, 16
Gatón, Jacinto, 14, 16
Gatón, Juan Andrés, 13
García, el historiador D. José G., 8, 9, 11, 13, 15, 19
García, el historiador Dr. D. Alcides, 11, 15
Garrido, D. Pedro, 12

Garrido, Rafael, 13, 16
Garrido i Santa Clara, D. Manuel, 12
Garrido i Villavicencio, D. Manuel, 12
Gómez, 'el español Alejo, 4
González, Nicolás, 17
González, Gabriel, 17
González Bernal, Pbro. Manuel, 10
Guerrero, (los), 9
Guerrero, Juan, 16
Guerrero, Esteban, 16
Guerrero, Remigio, 16
Guerrero, Ciriaco, 17
Guerrero, Tomás, 15
Guílamo, León, 16

H

Haití, 7, 15
Hato Mayor, 10
Henríquez i Carvajal, el Maestro Dr. D. Federico, 18
Herrera, (los), 9
Herrera, Pbro. Mariano, 9
Herrera, Manuel de, 14, 15
Hidalgo, (los), 9
Hincha, 7
Hurquerque, Leonardo, 13, 16

J

Jacque (véase Piesak) Santiago, 13
Jesús, Andrés de, 14, 16
Jimenes, Basilio, 15

L

Lappots, Philemón, 16
Lemos, Pbro. Antonio de, 9
León, Francisco de, 16
Lira, Diego de, 9
López, Domingo, 13
López, Antonio, 15
López, Manuel, 15
López, Jacinto, 15

LL

Llanos, San José de los, 7, 10
Llaveres, Joaquín, 16

M

Mañón, Andrés, 13, 16
Martínez, Baltazar, 16
Martínez, Eustaquio, 17
Martínez, Tomás, 17
Martínez, Esteban, 17
Manzano, Félix, 17
Mártir, (los), 9
Mejía, (los), 9
Meriño, Mons. Fernando Arturo de,
10
Miranda, Valentín, 13, 16
Mercedes, (los), 9
Miniel, Don Antonio, 6
Michel, el general haitiano Louis,
15
Matas de Farfán, Las, 7
Monegro, Pío, 15
Mojica, Manuel, 16
Montás, Bernardo, 13, 14
Montás, Eusebio, 16
Moreno del Christo, Pbro. Gabriel
B., 3, 20
Monte i Tejada, el historiador An-
tonio del, 4
Morales, (los), 9
Montero, (los), 9
Morris, Julián, 15
Morel, José, 16
Morla, el decimero Mundo (Rei-
mundo) de, 17
Morla, Leonardo de, 17
Morel, el poeta D. Emilio A., 18
Moreau de St. Mery, el historiador
martiniqueño, 6

N

Neyba, 7
Núñez, Manuel Antonio, 17

Núñez, José, 15
Núñez de Cáceres, Dr. José, 9

P

Palacio, Vicente, 17
Páez, Andrés, 14, 16
Payán, el periodista D. José Ra-
món, 19, 20
Peña, Ignacio de, 11, 12
Peña, Gregorio de, 15
Peña, (los), 9
Peralta, Florencio, 17
Pérez, (los), 9
Pichardo, Antonio, 13, 16
Piesak, Santiago, 13, 16
Piñeyro, E., 14
Pión, Eduardo, 16
Placencia, 5
Ponce de León, D. Juan, 3
Puerié, Juan, 17
Puello, el General José Joaquín,
13
Puello, J. H., 13
Puerto Rico, 4

R

Ramírez, el Comandante Vicente,
8, 11
Rafael, San, 7
Reyes, Gregorio de los, 14, 15
Reyes, Hilario de los, 15
Reyes, Juan, 15
Rijo, Nicolás, 8, 11
Rijo, Juan, 8, 12
Rijo, (los), 9
Rijo, Esteban, 16
Rijo, Cornelio, 16
Rijo, el decimero Carlos, 17
Ribera, Juan Andrés, 15
Ribera, Laureano, 15
Robiou, Nelson, 13, 16
Rodríguez Demorizi, el historiador
Licdo. D. Emilio, 5, 13

Rolffot, Maximilién, 16
Rosa, Francisco, 15
Robles, Federico, 16
Rufina, la Vieja (Rufina Castillo),
16

S

San Juan de la Maguana, 7
San Cristóbal, 14
Sabana de la Mar, 9
Sánchez, el héroe Francisco del
Rosario, 15
Sánchez Ramírez, D. Juan, 8
Sánchez, Hilario, 13
Sánchez, Jacinto, 17
Sánchez Guerrero, el publicista D.
Juan J., 15
Santana, el Presidente Pedro, 13
Santana, Enrique, 14, 16
Santana, Pedro, 14, 16
Santana, Plácido, 17
Segura, Sandoval i Castilla, D.
Francisco de, 5
Silvestre, Santiago, 19
Soto, Nicolás de, 13, 15
Soto, Faustino de, 13
Soler, Florencio, 13
Seibo, 6, 7, 9, 10
Suberví, Miguel, 7, 14
Suero, Francisco, 7
Solís, Luciano, 17
Sánchez, Bartolo, 13, 16

T

Tejeda, José María, 17
Tayares, Ramón, 15

Travieso, (los), 9
Travieso, Don Francisco, 17
Trejo, (los), 12
Trexo, Antonio, 5
Trexo, Alonso, 5
Troncoso, Dionisio, 15, 19
Troncoso de la Concha, el histo-
riador Dr. D. M. de Js., 8

U

Utrera, el historiador Fr. Cipriano
de, 6, 7

V

Verón, Mr. Beltrán, 17
Vallejo, Blas, 17
Valverde i Lara, Pedro, 19
Vidal, Víctor, 16
Villavicencio, Cleto, 13, 14
Villavicencio, Ramón, 15
Villavicencio, Zenón, 15
Villavicencio, José, 15
Villavicencio, Marcelo, 16
Villavicencio, Juan, 15
Villavicencio, Damián, 15
Villavicencio, Rufino, 15
Villavicencio i Trejo, José, 12
Villavicencio i Díaz, Leonor, 12
Villavicencio, (los), 9, 12
Valdez Figueroa, Juan, 13, 16

Z

Zorrilla, (los), 9
Zorrilla, Pedro, 17

